

Yolanda de Paz Trueba (comp.), *Infancia, pobreza y asistencia. Argentina, primera mitad del siglo xx*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2019, 144 p.

El libro compilado por Yolanda de Paz Trueba es un aporte meritorio a la historiografía latinoamericana sobre el estudio de los cambios y comportamientos sociales en las primeras décadas del siglo xx en Argentina, permeadas por la transformación del modelo económico, las inmigraciones, la búsqueda del Estado por modernizar y crear instituciones, la presencia de la beneficencia pública y privada, así como por las acciones sociales para proteger e instruir a niños y jóvenes de sectores vulnerables.

Por lo tanto, a lo largo de seis capítulos y con el propósito de estudiar diferentes regiones de Argentina, los autores logran plantear metodologías, fuentes, sujetos y variables que construyen hipótesis dentro de investigaciones enfocadas a la asistencia, la pobreza y la infancia. De esta forma, la publicación posee un alcance valioso para el análisis y la reflexión de temas de la historia social, que son pertinentes de plantear en numerosas realidades latinoamericanas.

En esta compilación, los principales objetivos para comprender a los menores, las familias y las instituciones son la marginación, la pobreza, la crianza, el trabajo, la educación, la corrección, la tutela, la legislación, el género, la exclusión, la circulación y la desigualdad; propuestos frente a la agencia y a los espacios infantiles. Asimismo, aspectos como el control, la vigilancia y las relaciones sociales que existieron en torno a la niñez son cuestionamientos que surgen a lo largo de la obra.

El artículo de Beatriz I. Moreyra y Nicolás D. Moretti, “Asistencialismo y desigualdad social: una relación persistente en la modernidad liberal”, tiene como objetivo analizar la desigualdad social, económica y cultural que experimentaron los niños de las clases populares de Córdoba a finales del siglo xix y principios del xx, asistidos por instituciones civiles, principalmente aquellas de índole religiosa. Los autores, a través de archivos de colegios,

conventos y de algunos sermones, cuestionan de qué manera el modelo de beneficencia significó un espacio en el que fueron reproducidas formas de desigualdad a partir de escenarios de pobreza, marginalidad y exclusión, las cuales perpetuaron jerarquías y subordinación entre los niños; condiciones que, además, acompañaron a los individuos hasta la adultez.

Moreyra y Moretti hallan que la idea moderna de educación para el bienestar social basaba sus principios en la moral “cristiana y civilizadora”, la cual en la práctica asistencial iba acompañada de aislamiento, obediencia, control y diferenciación social, lo que tenía como resultado la naturalización de la reproducción de las desigualdades sociales. Categorías como *huérfanos*, *pobres*, *pupilos*, *pensionados*, *niñas de familias distinguidas* e *hijas del pueblo*, entre otras, identificaban a las diferentes infancias. La necesidad de las instituciones asistenciales de categorizar a esta

minoridad es expuesta en este capítulo, con el fin de profundizar sobre la agencia infantil y la reciprocidad asimétrica. La preservación de las relaciones verticales, la pobreza como virtud evangélica y la posición determinada de los niños dentro de la sociedad son algunos de los elementos que permiten cuestionar la manera en la que los niños pudieron asumir su propia condición.

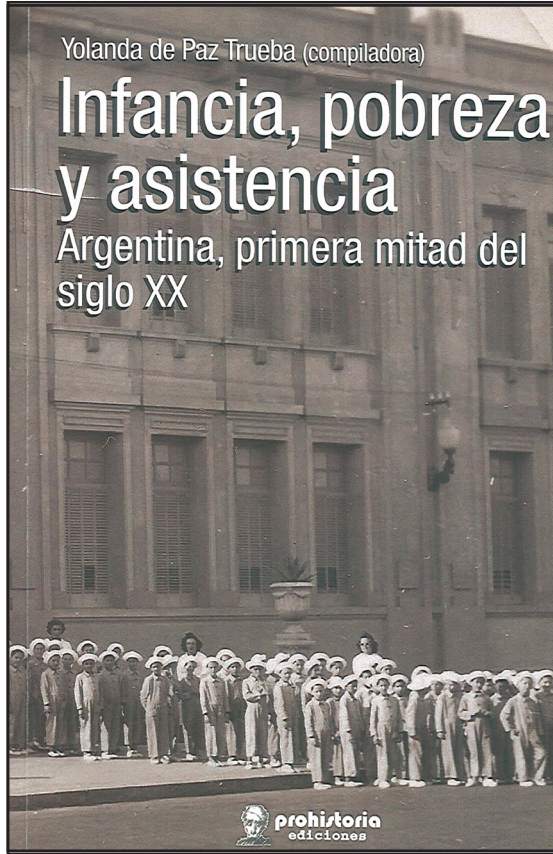
En el texto “La vida en el Asilo. La tutela de la infancia pobre en la ciudad de Buenos Aires, primeras décadas del siglo xx”, María Marta Aversa analiza, a partir del Fondo Documental de la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires, en el Archivo General de la Nación, el entramado institucional, los espacios, las rutinas, los conflictos sobre la patria potestad, las relaciones tutelares y las actividades formativas de los menores dentro de las instancias administradas por la Sociedad de Beneficencia de la ciudad de Buenos Aires entre 1910 y 1930. La autora propone que la protección de menores por parte del Estado fue producto del debate político e intelectual que originó normativas sobre el abandono moral y material de los niños y jóvenes a finales del siglo xix y principios del xx. En este contexto, la Casa de Expósitos, el Asilo de Huérfanos y la Casa de Huérfanas son ejemplos de espacios en donde fueron reproducidos la disputa legal, el desplazamiento y la colocación laboral de los asilados.

Este capítulo expone que las leyes de protección de menores sin padres o en situación de desamparo tendieron a separar a los niños de sus familias para su ingreso a alguna institución. Por otra parte, cuando los niños y jóvenes alcanzaban una edad apta para las actividades laborales, los padres biológicos solicitaban el cuidado de sus hijos; al tiempo que familias adoptivas pedían la tutela con los mismos fines, lo cual tuvo como consecuencia constantes desplazamientos y fugas de los menores. Observar las dinámicas diarias de las instituciones permite a María Marta Aversa cuestionar los vínculos sociales y los circuitos del trabajo tanto dentro como fuera de ellas, con la idea de que los espacios asilares funcionaron como agencias laborales. A través de los filtros de enseñanza, los menores fueron capacitados para desempeñar tareas que los proveyeran de un sustento en su vida adulta, aunque también debían resultar redituables en la inmediatez para los asilos.

El capítulo “Vida cotidiana en el reformatorio de Mendoza a finales de la década de 1920”, de Juan Manuel Cerdá, propone el estudio de un reformatorio que buscó recluir y controlar a los menores de sectores populares, debido a que, a partir de ideas tomadas de Estados Unidos y Europa, en Argentina las élites comenzaron a prestar atención a la minoridad con el fin de crear

instituciones de beneficencia que estuvieran administradas por el Estado, en miras a la burocratización. Como una preocupación social, el autor analiza la Ley Agote que se aprobó en 1919 y que limitó la patria potestad de los padres, al permitir que la tutela de los menores abandonados y delincuentes quedara en manos del Estado. Asimismo, junto con una campaña de diferentes sectores de la sociedad, existió el objetivo de vigilar y controlar el comportamiento de los niños para evitar su “peligrosidad” dentro de la sociedad y para ellos mismos.

A partir de fuentes del Archivo Histórico de la Provincia de Mendoza, notas y cartas del personal, de funcionarios y de familiares relacionados con el reformatorio, además de decretos, memorias de gobierno, publicaciones y diarios de Mendoza, el capítulo reflexiona sobre las condenas judiciales, la pérdida o suspensión de la patria potestad, la vigilancia, la educación y la corrección, que fueron determinantes para la vida de los menores. De esta forma, el texto explica que el reformatorio funcionó más como una institución educativa que represiva; por ello, la enseñanza a los varones



menores de 18 años albergados en el reformatorio radicó en oficios artesanales e industriales, pese a la presencia de problemas laborales y de comportamiento de los profesores y del personal, que en ocasiones provocaron la huida de niños. Hallazgos que participan en la explicación de la historia social de las primeras décadas del siglo xx en Mendoza.

El capítulo de María José Billorou, titulado “Maestros y vecinos en pos del bienestar de la niñez. Las asociaciones cooperadoras escolares en el territorio pampeano (1930-1943)”, tiene como eje principal el estudio de las sociedades civiles surgidas en espacios rurales de La Pampa como parte de la cooperación en el desarrollo de los centros escolares, dentro de un periodo de inestabilidad económica debido a la crisis agroclimática y a la fluctuación de los mercados. Mediante libros de actas, estatutos e informes de las autoridades educativas, la autora encuentra que desde 1914 y 1915 surgieron en Argentina sociedades dirigidas al cuidado de la niñez, las cuales se convirtieron en apoyo para el funcionamiento de la estructura educativa. Los vecinos crearon las cooperadoras para que niños en condiciones precarias tuvieran acceso a ropa, calzado y alimento para poder asistir a la escuela.

De esta forma, el texto señala que, en la búsqueda del cuidado físico y moral de los niños en edad escolar, en 1938, se creó la Comisión Nacional de Ayuda Escolar, que determinó que las asociaciones cooperadoras eran fundamentales para la ejecución de las políticas en pro de la niñez. Asimismo, el Consejo Nacional de Educación tuvo como objetivo sistematizar la organización de las cooperadoras, para estable-

cer sus funciones, requisitos, jerarquías, miembros, tareas y actividades. Billorou encuentra que, a pesar de los esfuerzos, principalmente de profesores y directores, así como de padres de familia y vecinos para fortalecer la estructura escolar a partir de las asociaciones civiles, resultaron un obstáculo las enfermedades y la miseria derivadas de la crisis económica. Como consecuencia, algunas sociedades cooperativas se desintegraron y otras persistieron con tensiones y desacuerdos.

En el texto “Estudiar con asistencia estatal: solicitudes de becas en Bahía Blanca durante la década de 1920”, Lucía Bracamonte revela que, a partir de los cambios en el modelo económico, el crecimiento demográfico, la formación de clases sociales y obreras, así como la segmentación del trabajo en Bahía Blanca, el Estado impulsó estrategias de financiamiento educativo, con el fin de alcanzar un desarrollo social enfocado hacia la modernidad. Por medio de cartas de petición, informes de los agentes estatales y de resoluciones transcritas y publicadas en los boletines municipales, periódicos, revistas, guías comerciales y crónicas salesianas, la autora analiza el otorgamiento de becas, como parte del proyecto de beneficencia pública, a niños, niñas, jóvenes y adultas que pertenecieron a las clases populares urbanas en la década de 1920.

El texto reflexiona sobre el proceso de institucionalización que experimentó la enseñanza de actividades consideradas “naturalmente” femeninas, las cuales estuvieron relacionadas con objetivos sociales específicos que justificaron su financiamiento. Por ello, se otorgaron becas a estudiantes para profesoras, parteras, cantantes, ejecutantes de instrumentos y profesoras de música, gracias a la noción de que sus labores cooperaban en el cuidado, educación e instrucción de la sociedad. Por otro lado, los niños, niñas y jóvenes huérfanos o abandonados recibieron becas para capacitarse en la escuela de artes y oficios administrada por la congregación salesiana. Al respecto, la autora señala que, además de buscar la moralización, la escuela impartió el aprendizaje de oficios con el fin de incorporar trabajadores capacitados al mercado industrial; situación que, si bien no terminó con la desigualdad social, permitió mejores posibilidades para algunos.

Yolanda de Paz Trueba, en el capítulo “Circular para servir: niñas y jóvenes en el trabajo doméstico. Provincia de Buenos Aires, comienzos del siglo xx”, analiza las condiciones que propiciaron la movilidad de niñas y jóvenes depositadas en diversos hogares, quienes realizaron actividades laborales específicas del ámbito femenino. Este fenómeno

lo estudia a partir de los efectos que tuvieron el modelo económico y laboral capitalista desde finales del siglo xix, en distintas localidades de la Provincia de Buenos Aires. La autora, a través de notas y expedientes jurídicos y judiciales, contratos de colocación, manuales de economía doméstica, publicaciones de la prensa y censos de población, busca llenar el vacío historiográfico sobre los acuerdos, las actividades y los espacios físicos en los cuales se desempeñaron las niñas y jóvenes en los hogares de acogida. Si bien el trabajo doméstico no fue exclusivo de mujeres, aquellas que se encontraron en el estatus de *colocadas* sí se desempeñaron en tareas que específicamente realizaba el sexo femenino.

Debido a la pobreza, enfermedad o viudez, las niñas y jóvenes eran depositadas en otros hogares, ya fuera por familiares o por el defensor de menores, quienes se encargaban de acordar —de forma oral o escrita— el tipo de tareas que debían llevar a cabo. Generalmente, estas trabajadoras eran gratificadas sólo con techo, comida y vestido; además, debían obedecer y respetar a las familias con las que estaban a cargo. Sin embargo, Yolanda de Paz señala que la marginalidad e inestabilidad de este grupo laboral fueron las causantes de los desplazamientos de hogar de niñas y jóvenes colocadas. A pesar de que su

trabajo era fundamental para el funcionamiento de las casas, su posición no figuró dentro de la escala laboral doméstica prioritaria y su presencia significó la posibilidad de mano de obra de bajo costo, lo que resultó una solución entre la necesidad familiar y la situación individual.

En conjunto, los capítulos de esta compilación tienen el objetivo común de analizar a la niñez Argentina desde la perspectiva de la historia social, a través de fuentes oficiales, de prensa y documentos epistolares. Por ello, se estudian las dinámicas y movi- lidades infantiles que existieron en distintas esferas de la sociedad, inmersas en un periodo de cambios económicos, sociales y laborales, frente al reconoci-

miento de las necesidades que suponía el estatus de infancia.

Específicamente, el libro ofrece una reflexión hacia las infancias vulnerables pertenecientes a los sectores populares, que vivieron en condiciones de precariedad económica y se encontraron envueltas en el abandono familiar, el trabajo y los problemas para la escolarización. De esta forma, la obra reflexiona sobre la respuesta que el Estado y la sociedad intentaron proporcionar por medio de la asistencia pública, materializada en asilos, reformatorios, becas y cooperativas escolares.

En este sentido, los autores buscan explorar las condiciones de niños y niñas en esferas particulares, sin dejar de lado los entramados sociales que

existieron en distintas escalas como lo familiar, lo local, lo gubernamental, y, desde luego, las condiciones políticas y económicas nacionales. Como consecuencia, la línea historiográfica que se persigue es la de identificar la agencia de las diferentes infancias en el actuar cotidiano de la sociedad.

Por lo tanto, la obra expone, a través de sus capítulos, escenarios en donde la infancia y la juventud, la sociedad, las familias y el Estado se relacionaron entre sí con el fin de buscar las mejores condiciones de vida, escolares, económicas y morales, que la Argentina modernizada de mediados del siglo xx tenía los propósitos de alcanzar.

Debido a su metodología, este libro resulta configurable para la investiga-

ción de distintos escenarios de América Latina que también atravesaron los efectos y consecuencias sociales del proyecto de industrialización de la primera mitad del siglo xx. De esta forma, la publicación se vuelve un referente historiográfico latinoamericano sobre temas de desigualdad social, de asistencia, pobreza e infancia.

MARÍA ELENA CRUZ BAENA

ORCID.ORG/0000-0002-7057-2800

El Colegio Mexiquense

elenahistoria21@hotmail.com

D.R. © María Elena Cruz Baena, Ciudad de México, julio-diciembre, 2022.